

## JACULATORIAS.

*Deus, docuisti me à juventute mea : et usque nunc pronuntiabo mirabilia tua. Salm. 70.*

Desde mi juventud, ó Dios mio, habeis sido mi doctor y mi maestro, y así yo no dejaré jamás de publicar vuestras portentosas maravillas.

*In hoc laboramus, et maledicimur, quia speramus in Deum vivum, qui est salvator omnium hominum, maximè fidelium. Paul. ad Timot. 1. cap. 4.*

Padecemos trabajos y persecuciones, y nos maldicen, porque tenemos nuestra esperanza en vos, Dios nuestro, que sois el salvador de todos, principalmente de los fieles.

## PROPOSITOS.

1. *Toda alma fiel está desposada con un esposo de sangre* : que quiere decir, que todo cristiano debe imitar à Jesucristo con quien el alma se desposó en el bautismo, recibiendo su fe por prenda de su amor, y obligándose à dar testimonio de ella segun su posibilidad. Si el modo con que los mártires han cumplido esta precisa obligacion ha sido nada menos que el sufrimiento de una muerte, y una muerte atrocísima, que en lo horroroso equivalia à muchas, ¿con qué cara podrán los demás cristianos excusarse de unas ligeras mortificaciones que pueden mas bien tener el lugar y concepto de satisfaccion à la divinidad ofendida, que el de sacrificios hechos por su amor? ¿Qué razon podrán alegar para eximirse de estos testimonios de nuestra fe tantos hombres sumergidos en los tráficos del mundo, y tantas mujeres rodeadas à todas horas y por todas partes de delicias?

2. *Sin la fe es imposible agradar à Dios*, y sin las obras de la fe lograr el concepto de verdadero cristiano.

Los mártires desempeñaron este concepto vertiendo su sangre, y mirando sus miembros destrozados por Jesucristo. De este modo pensaron que se podia subir à los cielos, y de este modo cumplieron las obligaciones que impone la fe à los verdaderos cristianos. ¿Qué diferencia de tu modo de pensar al de estos esforzados soldados de Jesucristo! Y sino, atiende à toda la série de tu vida, porque tu eleccion toda es un tejido de delicias. Apenas tienes mas desazon ni mas trabajo que el que te produce el empeño de disfrutar todas las diversiones. Los nombres de mortificacion y de penitencia son para tí nombres exóticos y forasteros, y solo tienen significacion para causarte horror y susto.

Pero ¿piensas que tu suerte será privilegiada respecto de la de los santos? ¿Juzgas acaso que en el tribunal de Dios habrá las excepciones con que el mundo distingue ricos y pobres, infelices y poderosos? ¿te persuades à que trastornará Dios para ti sus leyes, sus decretos, su providencia, su Evangelio y su justicia? ¿Qué necedad tan execrable! Vuelve en tí; lo que no has hecho hasta ahora, propon ejecutarlo de aqui adelante. Busca un sabio director de tu alma; aprende de él tus obligaciones y la manera de ejecutarlas; ponte en sus manos, y procura en lo sucesivo dar testimonio de Jesucristo en la santidad de tus obras.

## DIA CUARTO.

SAN CASIMIRO, HIJO DEL REY DE POLONIA, CONFESOR.

Fué san Casimiro hijo de Casimiro III, rey de Polonia y gran duque de Lituania, y de Isabel de Austria, hija del emperador Alberto, rey de Hungria y de Bohemia. Nació en Cracovia el dia 5 de octubre

del año 1458, y desde la cuna le fueron formando en la virtud y en la devocion los cuidadosos desvelos de la reina su madre, una de las mas piadosas princesas de aquel siglo. Apenas dejó que hacer á la educacion el bello natural de Casimiro; y con su ingenio vivo, penetrante y delicado, hizo en poco tiempo maravillosos progresos en las letras.

Pero fueron mucho mas prontos y mas admirables los que adelantó en la virtud. No es posible imaginar mayor inocencia, mayor compostura, mayor devocion, ni mayor virtud en un príncipe de tierna edad. Previnole el Señor desde la cuna con tan singulares bendiciones de su gracia, que por toda la vida ignoró hasta el nombre del vicio. Tan lejos estuvo de envanecerle su elevado nacimiento y el verse heredero de una casa que era de las mas ilustres de Europa, que ni aun le mereció siquiera la mas lijera atencion. Era hijo de rey, hermano de rey, y él mismo era tambien rey de Hungría; pero hizo tan poco caso de estos majestuosos títulos, que solo apreció el de ciudadano del cielo, y era este el título que se daba á sí mismo.

Fué tan enemigo de los entretenimientos mas ordinarios y aun mas inocentes de aquella edad, que no encontraba otro mas dulce ni mas de su gusto que pasar largas horas en la iglesia, haciendo la corte, como él decia, á Jesucristo; y cuando sus ayos le representaban que era menester desahogar el ánimo con alguna diversion honesta, les respondia con gracia que en el templo, á los piés de Jesucristo, hallaba él toda la diversion del paseo, del juego y de la caza.

Era tan particular y tan tierna la devocion que profesaba á la sagrada pasion de nuestro Señor Jesucristo, que al oír hablar de los dolores y de los tormentos que el Salvador padeció en el huerto y en el calvario, ó al considerar aquel exceso de amor que le

hizo victima de nuestros pecados, ó aun solo á la vista de un crucifijo, se le derretian en lágrimas los ojos, y no pocas veces caia en una especie de deliquio que parecia verdadero desmayo.

No ha habido ni habrá predestinado alguno que no profese una ternisima devocion á la santísima Virgen; la de san Casimiro á esta reina de los escogidos era extraordinaria. No acertaba á llamarla con otro nombre que con el de su buena madre: explicábase con excesiva ternura y con los términos mas enérgicos para manifestar el respeto y el ardiente amor que la profesaba.

Por desahogar en parte su encendida devocion á la Emperatriz de los ángeles, fuera de otros muchos devotos ejercicios que le eran familiares, compuso en honra suya, siendo aun muy jóven, una especie de prosa con consonantes, llena de los mas tiernos afectos de su corazon, y es como sigue:

Omni die dic Mariæ mea laudes anima.  
Ejus festa, ejus gesta cole splendidissima.  
Contemplare, et mirare ejus celsitudinem.  
Dic felicem genitricem, dic beatam Virginem.  
Ipsam cole, ut de mole criminum te liberet.  
Hanc appella, ne procella vitiorum superet...  
Quamvis sciam quod Mariam nemo dignè prædicet:  
Tamen vanus, et insanus est qui illum reticet.  
Hæc amanda, et laudanda cunctis specialiter.  
Venerari et precari decet illam jugiter...  
;O cunctarum fœminarum decus, atque gloria!  
Quam probatam, et elatam scimus super omnia.  
Clemens audi, tuæ laudi quos instantes conspicias:  
Munda reos, et fac eos bonis dignos cœlicis...  
Virgo, salve, per quam valvæ cœli patent miseris,  
Quam non flexit, nec allexit, fraus serpentis veteris.  
Reparatrix, consolatrix desperantis animæ,  
A pressura, quæ ventura malis est, nos redime.  
Pro me pete, ut quiete sempiterna perfruar,  
Ne tormentis comburentis stagni miser obruar;

Ut sim, castus, et modestus, dulcis, blandus, sobrius.  
 Pius, rectus, circumspectus, simultatis nescius...  
 Fac me mitem: pelle litem, compesce lasciviam.  
 Contra crimen da munimen, et mentis constantiam, etc.

« Alma mía, no dejes pasar día alguno sin rendir tus respetos á María; solemniza con devocion sus fiestas; celebra sus asombrosas virtudes.

» Admira su grandeza y su elevacion sobre todas las criaturas; no ceses de publicar la dicha que logró en ser madre de Dios sin dejar de ser vírgen.

» Hónrala como á tu reina, para que te alcance el perdon de los pecados; invócala como á tu madre, y no permitirá que te arrastre el torrente de las pasiones.

» Aunque sé muy bien que María es superior á toda alabanza; también sé que es impiedad, que es locura dejar de alabarla porque no se pueda hacer dignamente.

» Esta Señora debe ser singularmente alabada y exaltada por todos los hombres; y no debiéramos cesar jamás de honrarla, bendecirla é invocarla.

» Vírgen santa, ornamento y gloria de tu sexo, tú que eres reverenciada en toda la tierra, y estás colocada tan elevada en el cielo;

» Dígnate oír las oraciones de los que se glorían en cantar tus alabanzas; alcánzanos el perdon de nuestros pecados, y haznos dignos de la felicidad eterna.

» Dios te salve, Vírgen y Madre, pues por tí se nos abrieron á nosotros miserables las puertas del cielo; y á tí no te pudo morder ni engañar la antigua serpiente.

» Despues de Dios ninguno tuvo mas parte que tú en nuestra redencion; por eso ponemos en tí toda nuestra confianza, y esperamos por tu santa intercesion que no nos ha de tocar la infeliz suerte de los réprobos.

» Líbrame de aquel estanque de fuego donde se padecen todos los tormentos, y consígueme por tus oraciones un lugar en la estancia feliz de los bienaventurados.

» Alcánzame una pureza inalterable, una modestia que edifique, una dulzura universal, una devocion constante, una prudencia verdadera, un corazon sin artificio y un espíritu recto.

» Destierra de mi corazon todo afecto de aversion ó de

tibieza; enciende en él una caridad perfecta, apaga toda centella, toda inclinacion de concupiscencia; consigue la perseverancia final, y halle yo en tí toda la asistencia que he menester contra los enemigos de mi eterna salvacion. »

Descúbrense bien en la noble simplicidad de estilo y expresiones de este himno los tiernos afectos del santo principe para con la Madre de Dios. No contento con rezarle todos los días en forma de oracion, quiso enterrarse con él; y ciento veinte años despues de su preciosa muerte se le halló en la sepultura debajo de su cabeza.

A la eminente piedad de Casimiro correspondia el zelo por la Religion. En fuerza de él persuadió al rey su hermano que despojase á los herejes de las iglesias de que se habian apoderado, donde celebraban sus sediciosas juntas, y que no se restituyese á los cismáticos las que se les habia quitado.

Acompañaba á este zelo ardiente por la Religion una caridad no menos ardiente por los pobres, de quienes era amoroso padre. Si le representaban que era abatimiento de su elevacion y de su real persona el entregarse tan sin distincion á todo género de obras de caridad, respondia que ninguna cosa honraba mas á los grandes, ninguna era mas digna de la suprema elevacion de los principes, que servir á Jesucristo en la persona de sus pobres. Por lo que toca á mí, solia añadir, toda mi gloria la coloco en servir al pobre mas andrajoso y despreciado.

Fué electo rey de Bohemia su hermano mayor Uladislao, y toda la Polonia celebraba ya la dicha que esperaba de lograr por rey á Casimiro, cuando llegó la noticia de haberle elegido rey de Hungría toda la nobleza y todos los estados del reino, que, cansados ya de las intolerables costumbres y gobierno del rey Matías Hugnades, le habian precipitado del trono. A pesar de la resistencia que hizo al cetro la modestia

del jóven Casimiro, le fué forzoso rendirse. Partió con efecto á tomar posesion de la corona; pero la lentitud de su marcha, efecto de la repugnancia y aun del fastidio con que miraba las grandezas de la tierra, dió tiempo á Matias para volver á ganar los corazones y la compasion de la principal nobleza húngara, y para levantar un ejército considerable con que hacer frente al nuevo rey, que estaba muy ajeno de querer conquistar con la sangre de sus vasallos una corona cuya aceptacion habia costado á su inclinacion y á su heróica virtud tanto sacrificio. Rindió mil gracias al cielo por aquel suceso tan conforme á su desengaño y á sus piadosos deseos, y lleno de gozo dió la vuelta á Polonia.

Los doce años que le restaron de vida los dedicó enteramente á santificarse mas y mas por la práctica de todas las virtudes, y singularmente por el ejercicio de una rigurosísima penitencia. Traia siempre á raiz de las carnes un áspero cilicio; su ayuno era perpetuo; dormia en la dura tierra al pié de la rica cama, que era solo de honor y de respeto, pasando muy de ordinario en oracion la mayor parte de la noche.

Aunque jóven, de gallarda disposicion, y criado entre las delicias de la corte, conservó hasta la muerte su primera inocencia. Hizo voto de perpetua castidad luego que tuvo años y reflexion para conocer lo que vale esta heróica virtud. En vano le instaron á que se casase; no hubo razon, ni de estado, ni de familia, ni de la propia salud, que venciese su constancia; en conclusion, antes quiso perder la vida que la virginidad.

Ya estaba el santo príncipe muy maduro para el cielo. No parecia justo que poseyese la tierra por mas tiempo un tesoro tan precioso de que no era digno el mundo. Al lento pero maligno ardor de una calenturilla continua, se fué disponiendo con mucho tiempo

para morir. Redobló su devocion y fervor; y habiendo recibido los postreros sacramentos con extraordinaria piedad, el dia 4 de marzo de 1484, á los veinte y tres años y cinco meses de su edad, murió de la muerte de los justos en Wilna, capital del gran ducado de Lituania, cuyo duque era el santo mancebo.

Desde luego quiso el Señor acreditar la santidad de su fiel siervo con multitud prodigiosa de milagros. El papa Leon X terminó el proceso de su canonizacion con la mayor solemnidad, y desde entonces fué reconocido por patrono singular de Lituania y de Polonia.

El año de 1604, ciento y veinte despues de su dichosa muerte, fué hallado el sagrado cuerpo entero y sin corrupcion; y en el instrumento auténtico de esta maravilla, que con autoridad del obispo de Wilna se otorgó á presencia de todo el cabildo y de los principales de aquella ciudad, se dice que los preciosos vestidos con que fué enterrado se hallaron tan enteros y tan nuevos como si se los hubieran puesto aquel mismo dia, aunque la humedad del sitio habia penetrado las piedras de la bóveda y las paredes inmediatas al sepulcro. Añádese en el mismo instrumento que por espacio de tres dias se percibió una admirable fragancia en toda la iglesia, y que se halló tambien la devota prosa ó himno en honor de la santísima Virgen, que copiamos arriba, escrito todo de su mano, el que se conserva aun como preciosa reliquia. El autor antiguo de su vida dice que se invoca la intercesion de san Casimiro principalmente para conseguir de Dios el don de la castidad, para librarse de la peste, y contra las incursiones de los infieles.

## MARTIROLOGIO ROMANO.

En Wilna en Lituania, san Casimiro hijo del rey Casimiro, al cual canonizó el papa Leon X.

En Roma, en la via Apia, el tránsito de san Lucio, papa y mártir, el cual primeramente en la persecucion de Valeriano fué desterrado por defender la fé católica; despues por disposicion de la divina Providencia le permitieron volver á su iglesia, y habiendo trabajado mucho contra la herejía de los novacianos, siendo degollado alcanzó la corona del martirio: de este santo hace grandes alabanzas san Cipriano.

En Roma, tambien en la via Apia, novecientos santos mártires, que fueron sepultados en un cementerio junto á santa Cecilia.

En el mismo dia, san Cayo, palatino, que fué sumergido en el mar; y otros veinte y siete.

En Nicomedia san Adrian mártir, con otros veinte y tres, todos los cuales consumaron el martirio habiéndoseles roto las piernas, en tiempo del emperador Diocleciano. La principal festividad de san Adrian se celebra el dia 8 de setiembre, en cuyo dia fué trasladado su cuerpo á Roma.

Además el martirio de los santos Arquelao, Cirilo, y Focio.

En el Quersoneso, el martirio de los santos obispos Basilio, Eugenio, Agatodoro, Elpidio, Eterio, Capiton, Efrem, Nestor y Arcadio.

*La misa es en honra del santo, y la oracion la que sigue.*

Deus, qui inter regales delicias, et mundi illecebras sanctum Casimirum virtute constantie roborasti: quæsumus, ut ejus intercessione fi-

O Dios, que entre las delicias de la corte, y en medio de los mas halagüenos atractivos del mundo fortaleciste á san Casimiro con una inmoble cons-

deles tui terrena despiciant, et ad cœlestia semper aspirant. Per Dominum nostrum Jesum Christum...

tancia; suplicámoste que por su intercesion tus fieles siervos menosprecien siempre las cosas de la tierra, y aspiren perpetuamente á las del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

*La epistola es del cap. 31 del libro de la Sabiduria.*

Beatus vir, qui inventus est sine macula, et qui post aurum non abiit, nec speravit in pecunia et thesauris. Quis est hic, et laudabimus eum? fecit enim mirabilia in vita sua. Qui probatus est in illo, et perfectus est, erit illi gloria æterna: qui potuit transgredi, et non est transgressus; facere mala, et non fecit: ideo stabilita sunt bona illius in Domino, et elemosynas illius enarrabit omnis Ecclesia Sanctorum.

Dichoso el hombre que fué hallado sin mancha, y que no corrió tras el oro, ni puso su confianza en el dinero ni en los tesoros. ¿Quién es este, y le alabaremos? Porque hizo cosas maravillosas en su vida. El que fué prebado en el oro, y fué hallado perfecto, tendrá una gloria eterna: pudo violar la ley, y no la violó; hacer mal, y no lo hizo. Por esto sus bienes están seguros en el Señor, y toda la congregacion de los santos publicará sus limosnas.

## NOTA.

« Jesus, mi abuelo (dice en su prólogo el fiel traductor de este libro), despues de haberse aplicado con el mayor cuidado á la lectura de la ley, de los profetas y de los demás libros que nos dejaron nuestros padres, quiso escribir por sí mismo lo que toca á la doctrina y á la sabiduria, para que los que desean aprender, instruidos por este libro, se dediquen á la consideracion de sus obligaciones, y se arraiguen en una vida conforme á la ley de Dios. Por la epistola de hoy se conoce bien la enseñanza y utilidad de este libro. »

## REFLEXIONES.

Asombro es que despues de tantas experiencias de lo poco que se debe fiar en los bienes de esta vida, cada dia sea mayor la hambre que se tiene de ellos. Crece con la edad la codicia de las riquezas, y aun se puede añadir que tambien crece con la misma abundancia; porque no suele ser vicio de los pobres la avaricia. Parece que á proporcion de los bienes crece la necesidad. Aquel estaba contento en una mediana fortuna, que en otra mas sobresaliente vive sin sosiego, sin gusto y sin seguridad. En la humildad del valle ó al pié de la montaña se está á cubierto de las tempestades; las eminencias son siempre peligrosas; y á los que andan en alto se les suele turbar la vista y trastornar la cabeza. ¡Qué bien prueba todo esto la insuficiencia y aun la vanidad de las riquezas! ¡qué mayor locura hacer de ellas sus ídolos! ¡qué bajeza, qué poquedad de ánimo poner la confianza en sus tesoros! Pero poquedad, bajeza y locura tan universal, que el Sabio reputa por especie de prodigio y por hombre milagroso al que no se deja arrastrar de la codicia, ni coloca su esperanza en el dinero: *Qui post aurum non abiit, nec sperabit in pecunia et thesauris. ¿Quis est hic, et laudabimus eum? fecit enim mirabilia.* Y no hay que decir que se conoce muy bien la fatalidad de las riquezas, para que ningun hombre de entendimiento ponga en ellas su confianza. Si eso es así, ¿qué significan esas inmensas fatigas, esa hambre insaciable, esas eternas inquietudes, esos congojosos temores, esa desesperacion cuando no se adquiere lo que se desea, ó cuando se pierde lo que se posee? *Beatus vir, qui inventus est sine macula; et qui post aurum non abiit*: dichoso aquel que está libre de toda mancha, y que no se anda tras el dinero como un esclavo vil tras de su amo. ¡Cuándo se ha de

persuadir el mundo á que el tesoro mayor es la pureza de las costumbres y la inocencia de la vida! La riqueza verdadera consiste en la verdadera virtud; las demás riquezas, ó son ilusiones, ó á lo mas unas espinas cubiertas de flores, que agradan y pican; vense las flores y se sienten las puntas. Esta es la verdadera causa de aquellos enfadosos cuidados, de aquellas continuas inquietudes, de aquellas ansias que á todas partes acompañan á los ricos. Es dichoso, es verdaderamente rico el que es justo á los ojos de Dios. ¡Qué consuelo tan grande, y qué consuelo tan sólido! En vano se acumulan tesoros sobre tesoros; no es mas que acumular cuidados sobre cuidados, nuevos disgustos sobre nuevas inquietudes. Es uno verdaderamente virtuoso, vive inocente y puro, cuando se sirve á Dios con fidelidad. Cada dia nuevo contento interior, cada dia nueva tranquilidad, cada dia nuevo gusto espiritual, cada dia nueva confianza. ¿Porqué no pensaremos, porqué no discurriremos así, ó gran Dios de las misericordias? ¿porqué se suspirará, porqué se correrá tras otra fortuna? ¿hay otra que contente, que satisfaga mas nuestros deseos? ¿puede haberla que sea mas sólida ni mas real? Ninguno de cuantos lean esto dejará de convenir en estas verdades cristianas. ¡Pero qué desgracia será la del que solo se contentare con convenir en ellas!

*El evangelio es del cap. 12 de san Lucas, y el mismo que el dia 1, pág. 32.*

## MEDITACION.

DEL CUIDADO QUE TIENE DIOS DE LOS QUE LE SIRVEN  
CON FIDELIDAD.

## PUNTO PRIMERO.

Considera los términos, las figuras, los símbolos de que se vale Dios para que comprendamos el cui-

dado que tiene de los que le sirven con fidelidad y con zelo. No hay cosa mas tierna, no hay cosa mas expresiva.

Llega el amo, dice el Salvador, encuentra velando á sus fieles criados por esperarle; ¡con qué bondad premia su vigilancia en la misma hora y en el mismo instante! No contento con alabarlos, los trata como si fueran hijos suyos; los colma de nuevos favores; se pone, digámoslo así, alda en cinta para servirlos con mas desembarazo, hácelos sentar, y él mismo les sirve á la mesa. ¿Qué figura puede haber mas expresiva de los desvelos (quiero explicarme de esta manera) con que el Señor se aplica voluntariamente á cuidar de sus fieles siervos?

Pero aun esto no es bastante: *Dime*, pregunta el mismo Señor por el Profeta (1), *¿podrá una tierna madre olvidarse de su hijo, podrá no compadecerse, no tener cuidado de aquel infante que estuvo nueve meses dentro de sus mismas entrañas?* ¡O ternísima comparación! *Pues mira: posible es que una madre se olvide de su hijo; pero no es posible que yo me olvide jamás de los míos.* Mi Dios, ¿puede haber cosa de mayor consuelo? ¡Y despues de esto os serviremos con frialdad ó con indiferencia!

Mas no creais que este cuidado mio es un cuidado volante ó pasajero: *A todos os tengo grabados en la parte exterior y superior de mi misma mano.* ¡O gran Dios, y qué expresiones tan vivas para que comprendamos la continuacion de vuestro desvelo y el exceso de vuestra ternura! *Muri tui coram oculis meis semper*: esos fosos, esas murallas, esas fortificaciones que yo mismo he fabricado para vuestra defensa, continuamente las tengo presentes delante de mis ojos; tan atento estoy á que vuestros enemigos no abran alguna brecha. No temais ni á su multitud, ni á

(1) Isai. 49.

su malicia, ni á sus esfuerzos; porque yo haré que sirvan á vuestra seguridad y á mi mayor gloria aquellos mismos artificios de que ellos se valieren para vuestra ruina. ¿Hallaráse en el mundo un amo tan benéfico? ¿encontraráse amo semejante en el mundo? Y con todo eso este buen amo está mal servido mientras el corazon se entrega, se sacrifica, se desangra, se pierde en el servicio de cualquiera otro. ¿Se sirve á Dios como se sirve al mundo? ¿servimosle nosotros como nosotros queremos ser servidos? ¡O qué manantial de refléxiones, y tambien de vergonzosas reconvençiones!

## PUNTO SEGUNDO.

Considera que no solo se ha valido Dios de los profetas para manifestarnos sus afectos de ternura, sus cuidados, sus desvelos en hacernos bien, sino que mas sensible, mas eficazmente se ha explicado por la boca de su Hijo. ¡Mira bien el ardor y zelo de Jesucristo por nuestra salvacion! ¡Mirale qué atento á remediar las necesidades de los que le siguen! ¡mira con qué bondad, y con cuantos milagros los socorre!

*Misereor super turbam*, dice á sus apóstoles, segun san Marcos (1): mucha lástima me da esta muchedumbre de gente, porque tres dias ha que me sigue y no ha comido bocado. ¡O Señor, y cuánto anima mi confianza esa caridad que previene mis necesidades! Mas piensa Jesucristo en las necesidades temporales de los que le siguen, que piensan ellos mismos. *No, Señor*, exclama el Profeta, *ninguno de los que esperan en vos será confundido* (2). *Guarde yo con fidelidad vuestros santos mandamientos*, dice en otra parte, *y no tengo que temer* (3). Tengamos nosotros la misma perseverancia, y lograremos igual asistencia.

¿Qué importa que los apóstoles representen al Señor

(1) Marc. 8. — (2) Salm. 24. — (3) Salm. 118.

que no es posible hallar pan en aquel desierto para tanta muchedumbre? Nunca faltan recursos al Hijo de Dios para socorrer á los que le siguen; en sus mismas manos tiene el manantial inagotable de la mayor abundancia. Mas los sirve él de lo que es servido de ellos. El que no le deja, el que no le abandona, no puede menos de ser feliz. ¡O qué dignos somos de compasion cuando solo servimos á Dios á temporadas! ¡qué pocos infelices habria si hubiera muchos que sirviesen á Dios de veras!

Si servimos al Señor con disgusto, y muchas veces por fuerza, ¿de qué nos quejamos cuando no somos oídos? ¿hállanos acaso velando, siempre que llama y nos busca? ¿no nos encuentra dormidos muchas veces? ¡Y despues de esto extrañaremos que no nos siente á su mesa! ¡sirvesele tan mal, y se pretende que nos colme de favores!

Sirvamos á Dios como le sirvió san Casimiro, y hasta en el trono se experimentarán las dulzuras de la devocion. Sirvámosle como le sirvió san Francisco Javier, y saltaremos de gozo; y en medio de los desiertos, entre los ardientes arenales del Japon experimentaremos los continuos efectos de su amorosa providencia.

Trae á la memoria las demostraciones de bondad, de proteccion y de paciencia que has recibido de Dios durante el curso de tu vida, y juzga si debes deliberar un sole momento en dedicarte á servirle.

No, Dios mio, nada tengo que deliberar en este punto. Solamente os suplico que os digneis de no desechar á un siervo, perezoso, ingrato y cobarde en vuestro servicio, pero que está resuelto, con vuestra divina gracia, á mudarse enteramente, y á ser en adelante un siervo fiel. Aumentad, Señor, vuestras misericordias; concededme vuestros auxilios; pues desde este mismo instante doy principio á amaros y á servirlos con fervor y con fidelidad.

## JACULATORIAS.

*Ecce non dormitabit neque dormiet qui custodit Israel.*  
Salm. 120.

Si por cierto, el Señor siempre está velando sobre sus siervos, y nada es capaz de interrumpir su vigilancia.

*Dominus custodit te ab omni malo. Custodiat animam tuam Dominus.* Salm. 120.

Sirvamos á Dios, que él hará centinela para que nada nos dañe ni nos inquiete. Sirvamos á Dios, que él velará continuamente en nuestra conservacion.

## PROPOSITOS.

1. Siendo tan admirable el cuidado que tiene Dios de nuestra conservacion y de nuestra vida, no son menos dignos de admiracion y de reconocimiento los medios espirituales que nos ofrece en la proteccion poderosa de los santos. Por eso debemos hacer grande aprecio de aquellas devociones, de aquellas piadosas industrias que de tiempo en tiempo inspira el Espiritu Santo en la Iglesia para hacernos mas compendioso y mas fácil el camino del cielo. La que está particularmente aplicada á este tiempo, y que la piedad de los pueblos hace universal, es la novena de san Francisco Javier, á la cual se da principio en este dia. Las grandes gracias que parece tiene como ligadas el Señor á esta generalisima devocion, los extraordinarios favores, los singulares, los abundantes beneficios que se reciben por intercesion de este gran santo durante el tiempo de su novena, la han hecho celeberrima en todo el orbe cristiano. No quieras tú solo excluirte de estos favores celestiales, negándote á cumplir con una devocion tan piadosa y tan acreditada. Por el discurso que hallarás al principio del dia siguiente, sabrás toda